

Capítulo 489

Visiones y Sentimientos

A las ocho de la mañana, la pequeña Gabbrielle acababa de despertarse de su letargo y se preparaba para el día.

Hoy era un día muy importante en el Sheol, y ella iba a tener que esforzarse un poco más de lo normal en su apariencia.

Comenzó por meterse en el baño, para darse un baño corto y sacudirse la somnolencia persistente.

Una vez fuera, se puso una bata de baño muy gruesa y esponjosa, que casi parecía un abrigo de visón.

Se sentó en el pequeño escritorio dentro de su habitación y comenzó a trabajar en algunas pequeñas tareas de mantenimiento.

Después de peinarse, abrió su joyero y encontró todas las piedras preciosas imaginables en forma de aretes, collares, broches y cualquier otra cosa que su padre pensó en regalarle al azar.

"¿Qué crees que me vendría mejor?"

Se escuchó un ruido de movimientos desde debajo de las sábanas, antes de que un familiar cachorro negro asomara su cabeza a la vista.

Little Black es la mascota personal de Thea, pero a veces el antiguo perro guardián de Helheim viene a esconderse en la habitación de la tercera princesa, cuando está cansado de ser asfixiado por pechos.

El pequeño perro saltó de la cama de Gabbrielle y trotó hacia su lado.

Ella lo levantó para que pudiera echar un vistazo dentro de la caja y esperó su importante decisión.

"...Ah, ah."

"Pendientes de amatista, ¿eh? Tienes un gusto extraordinario".

Con la decisión tomada, Gabbrielle comenzó a planificar cómo se prepararía para el día, cuando de repente alguien llamó a su puerta.

Gabbrielle hizo un gesto con la mano para abrirla y se sorprendió relativamente al encontrar a Lailah parada afuera.

"¿Mamá? ¿Pensé que te estabas preparando?"



Al igual que Gabbrielle, Lailah también llevaba una bata de baño y su cabello estaba envuelto en una toalla blanca, listo para peinarse.

Ella entró y cerró la puerta detrás de ella, antes de acercarse a Gabbrielle.

"Lo estoy, pero me robé un momento para escabullirme de Oshun, mientras ella ayuda a las otras chicas con sus looks de boda..."

Si Gabbrielle no fue capaz de sentir que algo andaba mal con Lailah, solo por su comportamiento, entonces la forma en que apoyó su cabeza de manera deprimente sobre su hombro fue una clara señal.

"¿M-Mamá?"

"Supongo que tenías razón, cariño. Esta visión divina no fue solo por diversión. Tuve mi primera visión esta mañana... sobre nuestra familia".

Casi inmediatamente, Gabbrielle sintió que se le hundía el corazón.

Ver el futuro es algo complicado, incluso para los dioses; por eso sólo unos pocos tienen esa capacidad.

Sólo las Nornas y las Parcas tienen la capacidad de verlo constantemente, sin interrupción, y algunos dicen que esa es la razón por la que carecen de cordura.

'El hombre a menudo encuentra su destino en el camino que toma para evitarlo.'

El camino hacia la autodestrucción está pavimentado con los cuerpos de seres que han intentado evitar destinos que han visto en visiones. Y evidentemente todos han fracasado.

Lailah ya es lo suficientemente paranoica sobre la seguridad de su familia, por lo que Gabbrielle solo podría haber imaginado el costo que esto le estaba cobrando.

—Esa visión... ¿de qué se trataba? —preguntó Gabby suavemente.

"Lo hizo... después de comerse a esa persona Yaldabaoth, obtuvo todo su conocimiento y recuerdos..."

Gabbrielle ya estaba empezando a ver el problema.

"Intentó fusionar sus dos elementos en su mano... creó algo diferente a todo lo que he presenciado en mi vida y luego simplemente... desapareció", gimió Lailah.

Gabbrielle terminó entregándole a su madre algunos pañuelos, para que se secara los ojos antes de continuar.



"Podía sentir que todavía estaba vivo, pero estaba tan lejos que no podía oírlo... Apenas podía sentirlo... No podía llegar hasta él".

Gabbrielle se pasó los dedos por el cabello, mientras intentaba calmar su punzante dolor de cabeza.

"La energía que viste crear a mi padre es algo llamado Empryreal o Mediae. Es la forma unificada de las dos energías celestiales y, en su concepción, crea un fenómeno llamado Big Bang.

Cuando se utiliza dentro de un eón, destripa todo lo que existe en su interior, hasta la hormiga más insignificante, y crea una pizarra en blanco. De ahí la razón por la que los eones suelen escupirse tan pronto como surgen. Nadie quiere que los superen.

"Padre estaba a punto de convertirse en el nuevo... todo de nuestra existencia", explicó Gabbrielle.

¿Lailah se quedó atónita por lo que su esposo estaba destinado a lograr? Seguro. ¿Qué esposa amorosa no lo estaría?

Pero en última instancia, quería que su marido estuviera presente, no que fuera todopoderoso.

Ella cambiaría todo lo que tenían en un instante y viviría en una pequeña choza de madera, si eso significara que él nunca la dejaría de lado ni un solo momento.

Gabbrielle le dio un fuerte apretón a la mano de su madre y trató de ofrecerle la tranquilidad que tanto necesitaba.

"No te preocupes. Este destino es fácilmente evitable, siempre que papá no se coma a su enemigo. Hay otras formas de cimentar su victoria permanente".

Lailah pareció animarse al darse cuenta de esto.

Estaba tan atrapada en el terror y el estrés de ver a su alma gemela desaparecer, literalmente ante sus ojos, que no se dio cuenta de lo fácil que sería evitar ese desafortunado resultado.

"¡E-es cierto...! Lo-lo siento, debes pensar que tu madre es muy tonta..."

Gabbrielle envolvió a su madre en el abrazo más adorable que pudo darle.

"Lo entiendo. Creo que yo estaría en una situación similar a la tuya si fuera testigo de la marcha de mi padre... sólo pensarlo me llena de un dolor terrible".

En ese momento, esas palabras fueron las mejores que Gabbrielle pudo haberle dicho a su madre.



Al final, Lailah solo quería sentir que no estaba loca por haber sido sacudida tan fuerte.

Y ahora que tenía eso, un alivio invadió su sistema y ni siquiera sabía cómo procesarlo.

-Gracias, mi amor... Mami te quiere mucho, ¿lo sabes?

Gabbrielle se sonrojó y abrazó a su madre con más fuerza.

Las dos juntaron sus frentes en un tierno gesto de dragón y disfrutaron del momento tranquilizador.

Una vez más, Lailah quedó atónita por el profundo conocimiento y la comprensión de su hija, así como por la carga que debía llevar consigo.

"Puedo imaginar lo sola que te debiste sentir durante todo ese tiempo... aferrarte a todo ese conocimiento, debe haber sido alienante en sí mismo, pero la forma en que viviste es..."

"No fue tan malo, te lo aseguro. Antes no sabía lo que me estaba perdiendo, así que nunca pensé mucho en ello.

Pero ahora ya no puedo imaginarme una vida en la que tenga que vivir como antes. Ése es el milagro de la familia".

Lailah se rió felizmente, mientras le daba un pequeño beso en la frente a su hija.

En ese momento, se escuchó un fuerte estruendo, mientras el resto de las esposas entraban corriendo, junto con Oshun.

Todas estaban en batas de baño y en proceso de arreglarse el cabello de la manera que mejor les quedaba.

Eran hermosas como ninguna otra, pero estaban tan aterrorizadas como nadie mas podía estarlo.

Bekka: "¡Ahí estás!"

Valerica: "¡Estábamos enloqueciendo!"

Tatiana: "No me siento bonita, ¿me veo bonita?!"

Lisa: "Creo que estoy demasiado hinchada, ¿qué pasa si no me entra la ropa en unos minutos?"

Seras: "Audrina se aseguró de que todaos pudiéramos polimorfarnos, ¡simplemente encoge tu estómago!"



Lisa: "¡¿E-Entonces crees que necesita encogerse?! ¡E-Eres tan mala...! ¡WAAAH!!!" Seras comenzó a disculparse profusamente, mientras el resto de las esposas se agolpaban alrededor de una Lisa sollozante.

Como deidad de la tormenta, sus emociones turbulentas provocaron que arcos de brillantes relámpagos azules recorrieran su cuerpo y se formara una pequeña nube de tormenta sobre su cabeza.

La diosa del amor Oshun se tomó un momento para enterrar su cabeza en un rincón cercano.

'N-No más bodas de dragones... No puedo soportar mucho más esto... No sé si voy a durar todo el día... Espero morir a mitad de camino.'

Irónicamente, nadie parecía estar consolando a la mujer que más lo necesitaba.

Gabbrielle miró el pequeño charco que se formaba dentro de su habitación y luego volvió a mirar a Lailah.

"...¿Esto también se consideraría el milagro de la familia?"

—Eh, más bien es el milagro del amor —dijo Lailah con cariño—. No hay nada en la vida que te haga sentir más insegura, venerada, nerviosa o temerosa. Pero es sin duda lo mejor a lo que me he sometido en mi vida.

Gabbrielle miró a su madre con cariño mientras sacaba un bolígrafo y un bloc de notas. "Eso fue hermoso, mamá. ¿Te importa si lo uso?"

"¡Jajaja! ¡De hecho! No puedes robarme mis votos a tu padre, señorita. Lo que acabo de darte fue un pequeño adelanto".

"Tch."

"¡No me hagas 'Tch'!"

Gabbrielle se rió mientras Lailah le hacía cosquillas ferozmente, y las dos compartieron otro momento dulce.

Probablemente habría continuado por más tiempo, pero de repente a Gabbrielle se le ocurrió algo que la hizo detenerse.

"Me pregunto cómo sonarán los votos del padre..."

Ante esto, Lailah dibujó una gran sonrisa tonta en su rostro.

"¡Tu padre es verdaderamente el ser más romántico que jamás haya existido! Estoy segura de que ha escrito algo que nos hará llorar a todas y reafirmará exactamente por qué lo amamos tanto".





- En el dormitorio de Abaddon

En ese momento, el considerado "ser más romántico que jamás haya respirado" se encontraba sentado en pijama en el sofá.

Sobre su regazo descansaba un trozo de papel en blanco con la palabra "Votos" escrita en la parte superior. "Estoy tan jodido..."

